



LLAMADA
DE MEDIANOCHÉ

INSTITUTO BÍBLICO ONLINE

El libro de Daniel

VOCERO DEL DIOS DE LA HISTORIA

EXPONE

Pablo López



Llamada de Medianoche Uruguay



+598 99 000 540



LlamadaWeb.org



CLASE 6

Temario de todo el curso

Introducción al estudio del libro.

- Contexto histórico, autor, fecha y temas principales.
- La autenticidad de Daniel.

Parte I.

Las vivencias de Daniel. Capítulos 1 a 6

- Capítulo 1. Mantener convicciones en un sistema absorbente.
- Capítulo 2. Marcar diferencias en un sistema incoherente.
- Capítulo 3. Mostrar denuedo en un sistema intolerante.
- Capítulo 4. Ministrar fielmente en un sistema impenitente.
- Capítulo 5. Mirar distante en un sistema irreverente.
- Capítulo 6. Militar irrepreensible en un sistema intrigante.

Parte II.

Las visiones de Daniel. Capítulo 7 a 12.

- Capítulo 7. La visión de las cuatro bestias.
- Capítulo 8. La visión del carnero y el macho cabrío.
- Capítulo 9. La visión de las setenta semanas.
- Capítulo 10. La visión del varón vestido de lino.
- Capítulo 11. La visión de los reyes futuros.
- Capítulo 12. La visión del tiempo del fin.

Conclusión.

- El impacto de una trayectoria intachable.



2.3. El resultado del sueño. (2:45-49)

Daniel termina su explicación diciendo “El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación”. Entonces ocurrió lo impensado. El arrogante e impertinente monarca se levantó de su trono para postrarse ante un joven anónimo recién deportado.

¿Se habría inclinado ante alguien antes? No lo sabemos. Pero no cabe duda que esa significativa acción era un reconocimiento explícito al Dios por el que Daniel hablaba: “Ciertamente el Dios vuestro es Dios de dioses, y Señor de los reyes, y el que revela los misterios, pues pudiste revelar este misterio”.

Nabucodonosor cumplió su palabra y honró a quien pudo descubrir su sueño y dar la interpretación, “mandó que le ofreciesen presentes e incienso”, “le dio muchos honores y grandes dones, y le hizo gobernador de toda la provincia de Babilonia, y jefe supremo de todos los sabios de Babilonia”. También, a solicitud de Daniel, sus compañeros fueron puestos “sobre los negocios de la provincia de Babilonia”. Dios había usado una circunstancia, en principio negativa, para bendecir a sus hijos.

Pero lo más impactante es que, en su soberanía, Dios acababa de revelar a un rey pagano lo que tenía planeado hacer con el mundo. Daniel capítulo 2 es uno de los pasajes clave para entender este plan de Dios para la historia. El panorama se irá completando con las demás profecías de este libro y otras contenidas en la Biblia. Más allá de los matices interpretativos al respecto, lo fundamental es entender que “hay un Dios en el cielo” que gobierna la historia y que la llevará a un fin preestablecido, donde el verdadero Rey gobernará para siempre.

Algunas preguntas de repaso y reflexión

¿Cuáles son los cuatro reinos representados en la imagen? ¿Qué elementos ayudan a identificarlos como tales?

Considera pasajes como Isaías 11:9, 35:1-10, Habacuc 2:14, Apocalipsis 11:15, 11:19-21, 20:1-6. ¿A qué se refieren? ¿Se ajustan a lo descrito por Daniel en 2:44-45?



CAPÍTULO 3

MOSTRAR DENUEDO EN UN SISTEMA INTOLERANTE.

El capítulo 2 termina con la promoción de los amigos de Daniel a puestos relevantes en los negocios de Babilonia. El lector distraído podría pensar que son simples apéndices del protagonista, que les fue bien gracias a su amistad con Daniel. Pero no es así. No son “extras”. Tienen un merecido lugar en la historia, ganado por mérito propio, por el denuedo que mostraron al mantenerse fieles a Dios ante un sistema hegemónico e intransigente.

El capítulo 3 muestra el choque entre un gobernante engreído y tres jóvenes decididos, entre un sistema que pretende que todos se postren ante su ideología y un puñado de hombres dispuestos a mantenerse de pie a pesar de las amenazas. Su participación en la historia se resume en una sola frase, pero es una frase gloriosa. La serena firmeza de sus convicciones y su inquebrantable fe en el Dios que servían ha sido inspiración y ejemplo a miles de personas que, a lo largo de los años, enfrentaron todo tipo de presiones e intimidaciones para abjurar de su fe.

El esquema del capítulo 3 es similar al de los capítulos 1 y 6. En los tres casos hay un ataque del sistema a la fe de los creyentes. El capítulo 1 describe un sistema absorbente que pretende diluir la identidad de los judíos, para asimilarlos en pensamiento y conducta a todos los demás. En el capítulo 3 encontramos un sistema intransigente que quiere transformar su fe, adoctrinándolos para que adapten su manera de pensar para no ser objeto de chistes, críticas, o condenas. En el capítulo 6 descubriremos un sistema intimidante que quiere que escondan su fe, apremiando a los creyentes para que vivan sus convicciones “en privado”, sin incomodar a los que piensan diferente.

El Bosquejo del capítulo será el siguiente:

- 3.1. Las imposiciones de un sistema intolerante (3:1-15, 19-23)
- 3.2. El denuedo de los disidentes ideológicos (3:16-23)
- 3.3. La intervención de un Dios cercano (3:24-30)

3.1. Las imposiciones de un sistema intolerante.

Quizás por las demandas propias de su religión, quizás porque a Nabucodonosor se le habían subido a la cabeza las palabras de Daniel “tú eres la cabeza de oro” o por otras causas desconocidas, el rey ordenó la construcción de una enorme estatua de oro (probablemente de sí mismo), de 30 metros de alto



y 3 de ancho, que fue erigida en “el campo de Dura”, probablemente una llanura cercana a la ciudad, aunque el nombre, que significa “lugar amurallado”, aparece con relativa frecuencia como denominación de varios emplazamientos en Mesopotamia y hace difícil su ubicación inequívoca.

El Manifiesto del sistema 3:1-7

El capítulo comienza con la construcción de la magnífica imagen de oro (o recubierta de oro, vaya uno a saber) y la convocatoria a las autoridades de gobierno para su inauguración y dedicación. Debían estar presentes los “sátrapas, los magistrados y capitanes, oidores, tesoreros, consejeros, jueces, y todos los gobernadores de las provincias” (3:2). Aunque el significado preciso de muchos de estos términos se ha perdido, se puede afirmar que se refieren a diferentes escalafones dentro de la estructura de gobierno del imperio Babilónico, tanto administrativo como militar.

Los sátrapas eran gobernantes con autoridad sobre varias provincias, su título es una palabra persa que significa “protectores del reino”. Los magistrados o prefectos son, posiblemente los gobernantes de cada provincia, que reportaban directamente al Sátrapa. Los oidores eran probablemente consejeros reales, y los gobernadores de las provincias serían aquellos oficiales de gobierno de menor rango, una expresión genérica para indicar que todos los funcionarios públicos, de todo nivel, estaban invitados.

El que se repitan exactamente los mismos nombres en el versículo siguiente no es redundante, además de ser una característica de ciertos tipos de escritos legales, sirve como clara demostración del “alto acatamiento” que tuvo la convocatoria. No faltó ninguno. Porque cuando Nabucodonosor llamaba, lo más prudente era ir, si se pretendía conservar, no solo el cargo, sino también la cabeza. Todos permanecían “en pie delante de la estatua que había levantado el rey Nabucodonosor”, en una actitud de respetuoso silencio. Entonces comenzó la lectura de una proclama, breve pero vigorosa:

Y el pregonero anunciaba en alta voz: Mándase a vosotros, oh pueblos, naciones y lenguas, que al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado; y cualquiera que no se postre y adore, inmediatamente será echado dentro de un horno de fuego ardiendo. 3:4-6

El programa de la ceremonia era sencillo, contaría con la participación de la Orquesta Sinfónica de Babilonia, compuesta por una gran variedad de instrumentos (existen documentos de babilónicos que describen instancias similares donde participaban 150 músicos). Cuando comenzara el concierto, todo el auditorio debería postrarse y adorar la imagen. La invitación agregaba “Quien no lo considere oportuno, será quemado vivo a la brevedad posible. Atentamente, Nabucodonosor”.

El edicto real tiene las características propias de un manifiesto. Un manifiesto es una declaración pública mediante la que se dan a conocer principios e intenciones de un modo “intenso y concluyente”.



En otras palabras, no había más opción que adorar la imagen o morir de forma cruel y espantosa.

Esta es una de las estrategias del sistema para callar las voces de los que piensan y actúan diferente. De la misma manera en que Nabucodonosor levanta su estatua y ordena que sea adorada, bajo amenaza de muerte, el mundo levanta “estatuas” de totalitarismo ideológico y las establece como deidades a las que se debe rendir pleitesía. Impone un discurso políticamente correcto, que no admite discrepancias, cuestionamientos, ni matices, so pena de sufrir todo tipo de represalias, insultos y escraches. No importa que no tengan base científica ni demostración empírica, lo correcto es aceptarlas y promoverlas. Involucra todo lo que eufemísticamente se llama “agenda de derechos” que incluye feminismo radical, ideología de género, despenalización del aborto, legalización de drogas, matrimonio igualitario, etc.

La corrección política es una especie de maniobra publicitaria por la cual, ciertos aspectos de la realidad juzgados inconvenientes son “compensados” redefiniendo términos del lenguaje, para negar o maquillar realidades incómodas. Por ejemplo, cambiar hambre por “inseguridad alimentaria”, o llamar “solución habitacional precaria” a un rancho de lata y cartón. La idea es cambiar el collar por uno más lindo, pero mantener el mismo perro. La situación de las víctimas no habrá cambiado en absoluto, pero se supone que el nuevo término los rescata simbólicamente de la condición humillante. Las palabras dejan de describir lo que las cosas son para pintarlas como deberían ser. Con el tiempo, decir las cosas como son se vuelve un acto de mal gusto y poco después se convierte en delito.

La corrección política impone temas y silencia otros. No se puede hablar de moral absoluta, menos del pecado, del juicio que acarrea, ni de un solo camino a un único Dios mediante la fe en un único Salvador que afirma ser EL camino, LA verdad y LA vida. Hablan de libertad de expresión y tolerancia, pero imparten su ideología como un dogma incuestionable, aplastando sin escrúpulos al que ose oponerse.

Al parecer, los argumentos del manifiesto eran suficientemente convincentes: “al oír todos los pueblos el son de... todo instrumento de música, todos los pueblos, naciones y lenguas se postraron y adoraron la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había levantado” ¿Todos? ¡No! Un grupo de irreductibles judíos se mantiene de pie, a pesar de las amenazas. Este gesto de rebeldía no pasó inadvertido.

Los agentes acusadores del sistema. 3:8-12

La valiente actitud de Ananías, Misael y Azarías fue detectada por un grupo de “varones caldeos” que no tardaron en “acusar maliciosamente a los judíos” delante de Nabucodonosor. Seguramente, algunos de ellos habían sido desplazados de sus puestos por estos cuatro extranjeros advenedizos, y esta era una oportunidad perfecta para deshacerse de ellos.



Fingiendo profundo interés por los asuntos del rey y del reino, hablan al orgulloso monarca del abierto desafío a su autoridad perpetrado por un grupo de importantes funcionarios. Es interesante notar la sutil forma en que implican la responsabilidad del emperador en el asunto, puesto que se trata de los “varones judíos, los cuales pusiste sobre los negocios de la provincia de Babilonia”. Ahora, estos tipos que cayeron en paracaídas y los pusiste en cargos de responsabilidad, resulta que te faltan el respeto “no adoran tus dioses, ni adoran la estatua de oro que has levantado”.

Para que un sistema intolerante funcione, deben existir estas huestes de acusadores, que siempre están a la pesca de posibles disidentes, que se atrevan a expresar una opinión distinta a la mayoritaria, una surte de “policía del pensamiento”, como la que George Orwell imaginó en su novela 1984. Esta fuerza policial era la responsable detectar y eliminar a los “criminales”, es decir, aquellos ciudadanos cuya independencia (intelectual, mental, y moral) desafiaba la ortodoxia de la Autoridad Gubernamental.

Según un resumen del argumento que se puede leer en Wikipedia, “para superar la imposibilidad física de vigilar simultáneamente a cada ciudadano, la policía del pensamiento espía a la población a través de las omnipresentes telepantallas bidireccionales, y así puede controlar la expresión corporal de cualquier persona, discurso reflexivo y expresiones faciales: En neolengua, las palabras criminal, ideacrime y malpensamiento describen las acciones intelectuales de una persona que tiene pensamientos políticamente inaceptables”. Se parece bastante a lo que pasaba en Babilonia...

También en nuestro tiempo se hace muy difícil exponer una cosmovisión divergente. Siempre están los tolerantes que no toleran otra opinión. Dicen “¿Cómo vas a pensar así?”. “No podés estar en contra del aborto, del matrimonio igualitario”. “No podés negar la ideología de género”. De la acusación se pasa a la descalificación y luego a la ridiculización: cavernícola, discriminador, machista, homofóbico, etc. Las redes sociales amplifican el fenómeno, porque ahí no hace falta dar la cara o rebatir un argumento.

La cólera implacable del sistema 3: 13-15, 19-23

La ofensa de tener mentalidad propia no le cae bien al sistema intolerante. Nabucodonosor reaccionó “con ira y con enojo”. El enojo es el enfado que está causado por una falta de obediencia o de respeto, la ira aporta la idea de una furia violenta. Al parecer, ambas eran bastante frecuentes en el rey, que hizo traer a los tres muchachos ante su presencia. La actitud rebelde de aquellos jóvenes era inaudita y le pesaba ser, en cierta manera responsable, de que estuvieran ocupando esos cargos tan elevados.

En un ataque de benevolencia, quiso verificar si su negativa a adorar la imagen se debía a una falla de comunicación, y de paso, ofrecer una segunda oportunidad: “¿Es verdad, Sadrac, Mesac y Abednego, que vosotros no honráis a mi dios, ni adoráis la estatua de oro que he levantado?” ¿Seguro? ¿Les



quedó claro que si no lo hacen serán lanzados al horno de fuego? Entonces, ¿están dispuestos a hacerlo? Nabucodonosor termina su sentencia lanzando un soberbio desafío al Dios del Cielo, ese mismo que poco tiempo antes había reconocido como “Dios de dioses y Señor de los reyes”: ¿Y qué dios será aquel que os libre de mis manos?

Nabucodonosor lleva a un extremo aquello de “no acepto un NO por respuesta” El sistema solo acepta un cambio de opinión, que por acción u omisión se abraza la forma de pensar del mundo. Ante la opción de arrodillarse o sufrir las consecuencias, hay quienes optan por inclinarse ante las ideologías, quizás aplicando una pátina de espiritualidad, tratando de sostener con la Biblia lo opuesto a lo que en realidad dice, interpretando torcida y caprichosamente algunos textos e ignorando deliberadamente otros. La otra opción es permanecer de pie y enfrentar la cólera implacable del sistema.

La opción tomada por estos valerosos jóvenes es la que permite tener este relato en las Escrituras. Su tranquila e irrevocable negativa será tema de la sección siguiente. Nabucodonosor, sorprendido por su respuesta, decide mostrarles quien es el que manda, aplicando un castigo inmediato y ejemplarizante. Como nota de crueldad adicional mandó calentar el horno, innecesariamente, siete veces más de lo acostumbrado. Su ira descontrolada terminó dañando a los soldados que lanzaron a los jóvenes dentro del horno, pues la “llama del fuego mató a aquellos que habían alzado a Sadrac, Mesac y Abed-nego”.

Los tres disidentes, por su parte, que habían sido atados con sus mantos, sus calzas, sus turbantes y sus vestidos, fueron echados dentro del horno de fuego ardiendo. Los demás, se acercaron morbosamente, para contemplar a los rebeldes retorcerse agonizantes en medio de las llamas...

Para ver todo nuestro contenido visítenos en:

<https://www.llamadaweb.org/>

Le recomendamos conocer nuestra literatura disponible:

<https://www.llamadaweb.org/tienda/>

¡Síguenos en nuestras redes sociales!

